



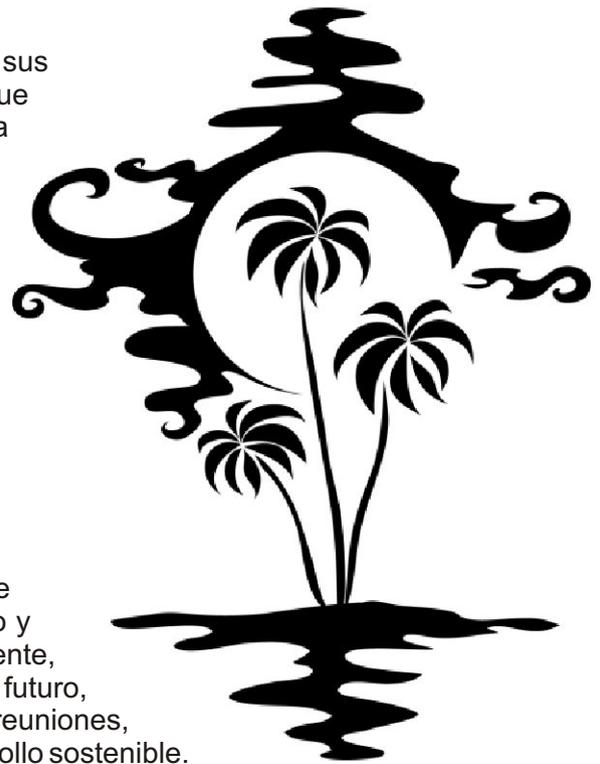
El contador no es una isla

Por: Jorge Eliecer Uribe Torres

El profesional en contabilidad ha sido considerado desde sus inicios como un ente aislado de todo su entorno, debido a que en el imaginario de la sociedad el contador, es una persona que solo sirve para armarse de calculadora y lápiz (actualmente un computador) y realizar asientos contables y estados financieros, sin importarle lo que está pasando con el resto de la información y el resto de las actividades que realiza la organización.

“¡Es usted contador!... usted solo ve números...” es la frase con la que la sociedad nos tiene descritos y limitados.

El ser contador es algo más trascendental, es decir, la realidad del accionar del contador es completamente diferente a lo que imagina la sociedad y más ahora que se está viviendo un cambio de perspectiva, el cual trata de sumarle a la maximización de utilidad, el aprovechamiento y preservación óptima de los recursos del medio ambiente, procurando que satisfaga las necesidades de ahora y del futuro, como lo dicen los documentos elaborados en las reuniones, comisiones y cumbres por la tierra, cuando hablan de desarrollo sostenible.



Este nuevo ideal, pretende que el beneficio de los recursos que tenemos a nuestra disposición no llenen las arcas de unos cuantos, si no que el beneficio sea colectivo; además le abre una oportunidad al contador para que este demuestre ante la comunidad, que lo tiene tan marginado, toda su importancia en el desarrollo y manejo óptimo de la información, como lo ha venido haciendo durante años.

El presente escrito más que dar una explicación del papel del contador en la sociedad o del concepto de desarrollo sostenible como tal, pretende afirmar que el contador no solo se dedica a realizar cálculos, sino que además está inmerso, en cada una de las actividades de la organización y por lo tanto es acreedor de una gran responsabilidad a la hora de comunicar la información correspondiente al medio que la rodea, en cada uno de sus ambientes (social-ambiental-económico-financiero), y por ello su papel o su rol está en continuo cambio conforme a las necesidades de la sociedad, situándose actualmente en satisfacer las necesidades de información y control en las organizaciones, sin dejar de lado el cuidado y la preservación del medio natural y artificial que nos rodea.

No es una isla, es un puente de información